



Margarita Ruiz Maldonado

Profesora e Investigadora en la Universidad de Salamanca

“El Padre Cámara hizo mucho por la Santa, pero también por el patrimonio artístico”

ANA CREHUET | SALAMANCA
Fotografía: Galongar

CATEDRÁTICA de Historia del Arte por la Universidad de Salamanca, Margarita Ruiz Maldonado compagina la docencia como profesora en la facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca, con su labor de investigación artística y asesoramiento para diferentes instituciones. Tiene publicados numerosos artículos así como libros y, su última publicación, “Santa Teresa de Jesús y Salamanca. El Padre Cámara, Propulsor del culto y devoción a Santa Teresa” es su último libro publicado que, después de muchos años de estudio e investigación sobre el Padre Cámara como mecenas del Arte, su publicación ha coincidido con el V Centenario del nacimiento de la Santa.

¿Cómo se encontró usted con el Padre Cámara?

Estudiando la iglesia de San Juan de Sahagún; entonces no sabía el alcance de su extensa labor en favor del patrimonio artístico de Salamanca, como muchos salmantinos que le conocen por el nombre de su calle y poco más. El padre Cámara recién llegado a Salamanca como obispo en 1885, tuvo una actuación crucial: el lienzo de la Inmaculada de Ribera (iglesia de las Agustinas) se hubiera perdido sin su intervención restauradora. Pero el libro de lo que trata es de la recuperación del fervor y culto a santa Teresa.

¿Qué es lo que ha pretendido reflejar en este libro?

Mi intención fue mostrar la figura del padre Cámara y su decisión de construir una basílica dedicada a santa Teresa en Alba de Tormes. Cámara no entendía cómo en otros lugares del orbe católico se levantaban grandes templos en honor de sus santos más destacados, especialmente de los fundadores de órdenes religiosas, y en España no existiera uno dedicado a la santa andaluza. El padre Cámara concibió una gran basílica en estilo neogótico, de acuerdo con el arquitecto Repullés y Vargas, que acogiera el gran número de peregrinos que cada año acudiría a Alba de Tormes. La obra sería costeada por suscripción popular de los católicos de todo el mundo.



“La basílica es un espacio dedicado al culto, pero también a la cultura”

El libro se ha publicado este mismo año coincidiendo con la celebración del V Centenario del nacimiento de la Santa, ¿era esta su intención? Durante cinco años me he dedicado al estudio del padre Cámara como impulsor del arte salmantino sin pensar que se acercaba este Centenario teresiano. La Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes me propuso publicar la aportación del prelado al culto de santa Teresa, aprovechando la celebración de este Centenario.

¿Este libro llega hasta la actualidad

más reciente de la basílica?

Sí. He hecho un estudio completo de la basílica hasta la últimas intervenciones realizadas a finales del XX y comienzos de este siglo de los arquitectos Pérez Rodríguez-Navas y Pérez Santa Cecilia. Afrontaron el reto de continuar las obras del templo neogótico en una estética contemporánea, con medios económicos muy ajustados.

Imagino que un libro como este conlleva muchas horas de trabajo dedicada a la investigación.

La documentación y la recopilación de datos me ha llevado mucho tiempo. He visitado la basílica y Alba de Tormes en numerosas ocasiones y he leído muchísimo hasta empaparme en la época, en la situación política, social y religiosa.

Ahora que este trabajo ha finalizado, ¿está usted satisfecha con el resultado final?

Si digo que estoy satisfecha, quizás pueda sonar un poco pre-

suntuoso, porque siempre quedan cosas que mejorar. No obstante estoy contenta porque creo que el resultado final es un libro que sin renunciar al rigor científico, puede ser leído por todo el mundo. Esto es algo que me preocupó desde el principio y, en este sentido, creo que lo he logrado.

¿A qué personas recomienda la lectura de este libro?

A cualquier persona que se sienta interesada por el tema. Mi intención fue transmitir y no ser pesada exponiendo lo que quiero contar. Una parte importante del libro es el “Diario de una construcción”, que aligera el contenido.

¿En este libro trata temas religiosos, o se limita únicamente a tratar temas de arte?

El arte religioso, como indica, es arte y es religión, producto de una época en la que hay conocer muy bien su sociedad, su historia, su política y su economía.

En el libro habla del acto del nombramiento de Doctora honoris causa a la Santa en 1922, y el discurso del monarca cerró el acto. Dicho discurso no nombra a Santa Teresa y a su doctorado, lo que es muy raro. ¿Qué opina usted sobre esto?

Desde luego y nunca había sido señalado que Alfonso XIII en su discurso, después de los pronunciados por el rector Luis Maldonado, por los obispos de Salamanca y Valladolid y por el presidente del Consejo de Ministros, Sánchez Guerra, no cite ni una vez a santa Teresa ni a su nombramiento, limitándose a ensalzar en sus palabras a la Universidad de Salamanca, a su fundación por su predecesor Alfonso IX, a la protección de Alfonso X y a él mismo, manifestando a docentes y estudiantes que contaban con su simpatía para los esfuerzos renovadores de esta universidad famosa como París y Oxford.

¿Usted cree que actualmente en Salamanca hay mucha devoción por

“Nunca dejaré de asombrarme que el monarca no mencionara a Santa Teresa en su discurso”

Santa Teresa, o quizás esta es más fuerte en Ávila?

Fechas señaladas como ésta del V Centenario del nacimiento sirven para reavivar la devoción o, al menos, el interés por conocer a santa Teresa y a su obra. La diócesis de Salamanca, en cuya tierra está enterrada la santa, juega sin duda un papel relevante, pero creo que Ávila ha sabido potenciar mejor los recuerdos teresianos. Ávila tiene un patrimonio artístico superior al de Alba de Tormes con la consiguiente mayor afluencia de fieles y turismo.

La imagen elegida para la portada del libro es Santa Teresa, obra posible de Marinas. ¿Por qué eligió esta imagen como foto de portada?

Se trata de una escultura desconocida como obra de Aniceto Marinas, cuya atribución se basa en datos documentales y análisis artístico. Es una talla en madera, muy bella, que se venera en la iglesia de los carmelitas de la calle Zamora.